

La culpa no es del sistema

Author : Jorge Gómez



Señor director:

Detrás del repudiable asesinato de Exequiel Borvarán (18) y de Diego Guzmán (24) hay un problema bien preciso: la idea de que mediante la violencia se resuelven diferencias. Así, una pelea por un rayado en un muro escaló, como suele ocurrir con la violencia, a un trágico final.

Llama la atención que se pretendan establecer causales sistémicas a la acción de un sujeto que de manera irracional disparó al aire contra un grupo de personas, y que según la policía y los primeros informes no sólo tiene antecedentes previos por lesiones, sino que ya había amenazado con disparar a un vecino días atrás.

En un claro afán por aprovechar el hecho de manera oportunista e irresponsable, varios (entre ellos el senador Alejandro Navarro y la diputada Camila Vallejo) lo han instrumentalizado dándole un tinte ideológico y estableciendo relaciones causales dudosas. Pretender culpar a la Constitución, al sistema económico, el derecho de propiedad, al individualismo u otros es un absurdo. No sólo porque rompe con el criterio de que las responsabilidades son individuales y no colectivas, sino porque bajo ese argumento nadie sería culpable al final del día.

Por el contrario, donde predomina la violencia y el uso de la fuerza es en las sociedades donde no se respetan las libertades civiles, políticas o la democracia; ni el pluralismo, ni las diferencias de opinión; ni el derecho de propiedad, ni la libertad económica. Es ahí donde menos se respeta la vida de las personas, sobre todo si existen autoridades que fomentan la polarización para obtener dividendos mezquinos a partir de hechos trágicos.